

BONJOUR

Los creativos no morirán

Philippe Starck dio inicio ayer al ciclo de conferencias de los B Awards



El diseñador de la renovada Alhóndiga atrajo a cientos de jóvenes a la conferencia. FOT. H. ALVAREZ

ANDER EGILUZ BERAMENDI

BILBAO. Extravagante, locuaz, elocuente, magnético, fúgar. Philippe Starck. La vida del diseñador francés es trepidante, como una serie de adjetivos yuxtapuestos. Vive en una constante hora punta. El autor de los ya emblemática Alhóndiga de Bilbao ofreció ayer una conferencia sobre su particular visión del diseño. La charla fue la primera de una serie de conferencias enmarcadas en el festival internacional de diseño B Awards, y sirvió para presentar la filosofía que yace bajo el trabajo del controvertido artista. Habló de ética, ecología, política, subversión... Pronosticó la desaparición de la "sociedad del bienestar", el desplazamiento del poder mundial "del Oeste al Este" y, ante tanto cambio, advirtió: "Si no hacemos nada, moriremos".

La grave situación de crisis que atraviesa prácticamente todo el mundo ofrece, según Starck, "un universo de oportunidades". Con los cambios mundiales, en lo que a poder cultural y económico respecta, en occidente "seremos los nuevos pobres". "Pero si somos creativos, en los próximos 20, 30 o 100 años, después de la próxima crisis, podremos proponer algo y recuperar nuestro lugar en el mundo". No hay tiempo que perder y, menos, en vista de lo poco que le queda de vida a la raza humana: "En 100 millones de años, el sol impondrá y desaparecerá".

SUS CLAVES Starck estructuró la conferencia en capítulos y puso como ejemplo varios de los trabajos que ha realizado hasta la fecha. "Hay que mirar al interior, no solo al embalaje", se dirigió a la audiencia, con una gran pantalla tras de sí

en la que se leía: ÉTICA. "¿No resulta un poco incoherente?", preguntaría una oyente a la salida de la charla. "Tanta ética, ecología, bajar los precios, democracia... cuando la Alhóndiga resultó bastante más cara de lo presupuestado en un principio...". Quizás, pero es innegable que las obras de Philippe Starck tienen miga, mensaje e ideología. "Ética es una palabra de verdad. Debemos salvar la dignidad de las personas", sentenció. En la pantalla se reproducían obras como una lámpara cuyo soporte era un fasil Kalashnikov dorado, en referencia a las ingentes cantidades de dinero que mueve la guerra.

Habló de ética, ecología, política y subversión en la Alhóndiga, uno de sus diseños más personales

Solo la creatividad salvará a occidente de ser "los nuevos pobres", según Philippe Starck



"Todo es político y subversivo" para este tecnócrata francés y, así, acaba utilizando conceptos como el diseño democrático y la ecología democrática. El artista recordó que, hace unos años, una silla de diseño podría llegar a costar alrededor de 1.000 euros, por lo que una familia de seis personas debería pagar 6.000 euros en sillas "y, luego, además, la mesa". "Eso es obsceno", criticó sin titubear. *Democratizar el diseño, en*

boca de Starck, es hacerlo más accesible para todos, que deje de ser para unos pocos. "Democrático es subir la calidad y bajar los precios".

Tanto que su oficio con los ideales que se proclamó "completamente en contra del arte, hasta que se vuelva políticamente honesto". Quiso apelar al espíritu ético de los creadores y, finalmente, lo hizo de la manera más controvertida: "Este arte es la peor versión del comercio". Pero, entre tantas luchas, "ésta la he ganado", dijo, apuntando con el tanto de una realidad que se ve en el día a día: el mobiliario de diseño al alcance de todos los bolsillos.

Y, en lo que a ecologismo se refiere, Starck anunció la creación de una serie de casas prefabricadas que presentará en septiembre, con más ahorro energético y por 30.000 euros (bastante más baratas que las de protección oficial). "Cuando quitas dos euros a los productos ya estás hablando de un movimiento político", apuntó. Además, el hecho de ser casas "altamente tecnológicas", lo empujó a adelantar que es algo en lo que le gustaría seguir trabajando: "Productos que sirvan para crear energía".

AGUR A LA MODA En ese afán de darle a todo otra vuelta de tuerca, el diseñador industrial aseguró que la moda, tal y como se conoce hoy en día, desaparecerá en muy poco tiempo. "La longevidad es fundamental", apuntó. "Ahora salimos de la sociedad del bienestar", lo que servirá para que las prendas duren más y puedan pasarse "de generación en generación" gracias, en parte, a la ayuda de tejidos que su equipo ha conseguido por medio de la tecnología. La idea de producir materiales más resistentes y no tan efímeros se refleja también en su

PROGRAMA PARA HOY



- **Ben Evans.** El director de la London Design Week disertará a partir de las 10.00 horas en el Alhóndiga-Bilbao Auditorium.
- **Habit.** Leire Albadaldeireku de Habitat and Contract Cluster de Euskadi impartirá una conferencia a partir de las 11.30 horas.
- **Daniel García.** Desde las 12.30 horas, el chef del restaurante Zortziko de Bilbao ilustrará a los asistentes al Auditorium.
- **William Lark y Carlos Fernández Isoird.** El doctor en Ingeniería MIT/Hirko de Reino Unido y el diseñador industrial de Hirko en Euskadi charlarán desde las 16.00 horas.
- **Jovan Jelovac.** El máximo responsable de la Semana del Diseño en Belgrado cerrará las conferencias a las 17.00 horas.
- **Otras actividades.** En la sección de películas se proyectará a las 19.00 horas 'Lecorania' y a las 19.30 horas 'Objectified'.

SUS FRASES

"Si somos creativos, después de la crisis podremos recuperar nuestro lugar en el mundo"

"Es obsceno que una silla pueda llegar a costar 1.000 euros. Hay que democratizar el diseño"

"Hay que ir a la esencia, porque todo lo que esté de más, pasará de moda"

PHILIPPE STARCK
Líder Auditor

concepto de desmaterialización. En palabras de Starck, a la hora de diseñar "hay que ir a la base, a la esencia. Porque todo lo que esté de más pasará de moda". "Hay que quitar todo lo que sea superfluo -reñatá-. Es la lógica de nuestra generación: más potencia y menos materia".

El diseñador francés se manejó como pez en el agua sobre el escenario de la Alhóndiga bilbaína, mirando a la abarrotada zona de butacas escuchar con atención. El predicador, ante el auditorio. Y, tras una intervención con algo de apocalíptico y mucho de profético -que los años confirmarán o desmentirán- se despidió: "Gracias, y no olvidéis que tenéis responsabilidad".